

GER SUYO CUALQUIER TEMA

n excelente n Tröell

retta

ia a los nati-
su paterna-

a esto, un
(Dayton
imado caci-
urante su ju-
lidad a su
al gobernar
todas las
el gran jefe
aricano Cal-
mpre que es-
ciosas para
ran alarma
norteameri-
irá el joven a
upación? La
dor se queda
na isla, en la
cicure perma-
en más: "Es
ar", le dice a
o tiempo es-

lo único que

usa átira

amilton, el
rt Kaufman
satirizar to-
sociedad de
tiro. Aunque
continuo, el
ituaciones y
logia en los
ueda sin ser
lfa: la emana-
nina ("a ve-
una carrera
una excusa
r hombres",
y), la política,
Nueva York y
de robos, el
(la duda del
al intentar
onde, dicen-
freudiano, no
cer. Si fuera
no habría
el comunis-
chato y coti-
signación de
comunes ("La
de ser la ca-
el analista y
siriéndose al
onde con las

palabras, una
con el habi-
dió de los úl-
(Kaufman es
guionista de
repetido de

nos ayuda a pensar", escribió Madame Du Deffand. Ciertamente. Pero también es lo único que, llegado el caso, hace que el hombre se enfrente con todas las prohibiciones. La pareja de amantes se ve cercada por ambos lados. Por una parte, por las autoridades blancas —encabezadas por el padre de la muchacha—, y por el otro, por las ancestrales tradiciones de la tribu, que si bien son más "puras" que las de los colonizadores, no por eso son menos represivas.

Huracán es una demostración cabal —por si todavía fuere necesaria— sobre la preeminencia de un cine de autor por encima de un cine de guión. Jan Tröell aceptó un doble desafío: encarrar la "remake" de una obra clásica, como lo fue la primera versión de Huracán debida a John Ford, y trabajar en base a un material ofrecido por un productor-vedette, con elenco y equipo multinacional; esquema dentro del cual no puede encontrarse —aparentemente— la libertad necesaria para desarrollar una labor personal, una autoría. Decimos aparentemente, porque Huracán es un ejemplo elocuente del espacio propio que todo creador puede obtener, cualesquiera fueren las circunstancias de producción.

Jan Tröell —como Ford en 1937— sabe dar su visión personal sobre un tema del cual aparentemente está todo dicho. Pero es sabido que nunca es así en el cine. Siempre las mismas historias, los mismos y eternos argumentos ofrecen posibilidades al creador cinematográfico. Huracán es un film excelentemente narrado, donde los lujos de la superproducción han sido utilizados en función de la obra de una persona. El elemento anecdótico, que da título al film, es elaborado simbólicamente, como un desencadenante de las pasiones encontradas que se enfrentan en la isla. No es usado en la pedestal para dar "sensaciones fuertes" al público, ni para demostrar la cantidad de dinero invertido; actúa como una parte de la estructura del relato, y éste en su totalidad, en su escritura, justifica la tempestad final. Ningún truco, ningún artificio es condenable de por sí; lo único que puede ser discutido es su utilización, y Tröell lo ha manejado con indiscutible destreza.

"PARA LIBERAR AL NIÑO QUE SE ESCONDE EN CADA ADULTO" Todo color tiene su forma en las salas del Sívori



Múltiples manos laboriosas rescatan las formas ocultas en una tonelada de arcilla.

por Edgardo Goyechea

Y después de todo, los adultos de hoy, los que "aprendieron a leer con Upa", jugaron al yo—yo y al balero y llenaron los cines de gritos a la llegada del "muchacho" de las series pre-TV, ¿qué oportunidad tuvieron ("en fila de a dos, dije, tomar distancia, no hablen, no se muevan, copien fielmente el modelo de yeso, esa sombra está mal, ¿pero usted dónde tiene los ojos?") de sacar a retozar todo lo espontáneo, todo lo lúdico, lo libre y feliz que encierra la creación artística? Porque hoy, todos los chicos de dos años en adelante —al menos hasta que la primaria les atrasa el reloj con métodos más o menos arcaicos, salvo excepciones— tienen la gran oportunidad de "expresarse". Jardines y talleres están al servicio de su fuerza creadora de la alegría de su "libre expresión". Pero ¿y los adultos?

Esta pregunta se la planteó hace años una inquieta artista plástica argentina, Mirtha Dermisache, y para darle respuesta creó el Taller de Acciones Creativas. Primero en su casa, luego en su actual sede de Posadas 1209 primer piso.

Pero los logros alcanzados en la tarea, la llevaron luego a extenderla a "talleres abiertos", con la participación de un público que habitualmente no tiene acceso a ese tipo de actividad. Así nacieron, entonces, las Jornadas del Color y de la Forma, realizadas por primera vez en 1974 y que este año cumplen su quinta edición en la sala del Museo Sívori, en el octavo piso del Teatro Municipal San Martín.

"Con nosotros no van a aprender a dibujar —señalan las "Consignas" de las Jornadas—, ni a pintar, ni historia del arte, ni sistema de composición y análisis de

obra. Sólo les explicaremos las técnicas. ¿Todos los que hoy somos adultos hemos tenido acceso a una libre expresión gráfica durante nuestra infancia? —se preguntan luego— ¿Por qué, cuando el adulto tiene ganas de expresarse gráficamente, debe recurrir a un aprendizaje racional y sistematizado? Rescatemos el mundo de formas que tenemos encerrado y reconozcámonos en ellas. Para nosotros no hay trabajos buenos o malos, lindos o feos: hay diferentes formas de expresarse. Prolonguemos nuestros gestos internos en la herramienta de trabajo. No importa lo que pasa en la hoja de papel. Lo importante es lo que pasa dentro nuestro."

Una simple y llana invitación a ser libres y decir lo que se siente sin más límites que la propia imaginación. Una tonelada y algo más de arcilla sobre una gran mesa, donde cada cual va sumando su propio aporte sin destruir el de los otros; acuarelas, tintas gráficas, monocopias y cuanto sirva para crear color en las tareas individuales, además de tallado en ladrillo. Y, finalmente, los murales grupales, un juego donde el "collage" se hace no con papeles sino con personalidades.

La respuesta del público ha sido masiva y, por quinta vez, la sala de tareas (o de juegos) se ve colmada por un desbordante y heterogéneo conglomerado que integra edades, estilos y niveles en una alegre comunicación en busca de la imagen perdida. Esa que se esconde en el inconsciente y sólo espera una invitación para manifestarse en toda su pujanza.

Para quienes aún no ingresaron al mundo creador de las Jornadas, resta aun este fin de semana para sacar a pasear al niño. Al que llevamos dentro y tan pocas oportunidades tiene de manifestarse sin inhibiciones ni reprimendas.

Carpentier, candidato al Nobel

Alejo Carpentier ha sido el nombre que el Pen Club Español ha dado a la Academia Sueca como el más indicado de los hispanohablantes para el Nobel de literatura 1979.

La respuesta del Pen Club Español a la "consulta confi-

dades del narrador cubano "no parecen muchas, ya que, hace dos años, el español Vicente Aleixandre fue galardonado con el Nobel y cabe esperar que ahora el citado premio se le dé a un escritor de otra lengua, argumentó la

par un lugar de privilegio en la literatura universal.

A esta gran novela le precedieron "El Reino de este Mundo", "Los pasos perdidos" y "Guerra del Tiempo", y le sucedieron "El derecho de asilo", "El recurso del método",